

R. 28315

DESCRIPCION POÉTICA

DEL BAILE DADO EN EL REAL PALACIO DE LA ALHAMBRA

Á SS. AA. RR.

LA SERMA. SRA. INFANTA D.^A LUISA FERNANDA

Y SU AUGUSTO ESPOSO

El Sermo. Sr. Duque de Montpensier

FOR

LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE GRANADA

EN LA NOCHE DEL 24 DE JUNIO DE 1849.

DEDICADA

Á DICHA REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA

por

Don Augusto de Burgos.

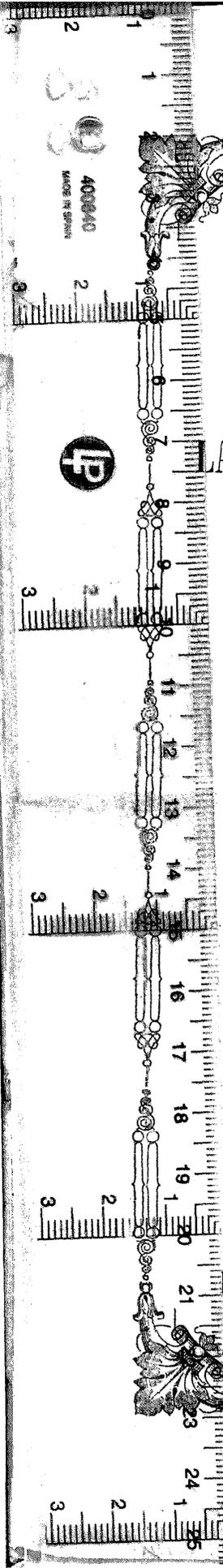


GRANADA:

Imprenta de D. M. de Benavides, calle Nueva del Milagro, n.^{os} 5 y 7.

1849.

24 SETI. 91



400840
MADE IN SPAIN

LP

R. 28315

DESCRIPCION POÉTICA

DEL BAILE DADO EN EL REAL PALACIO DE LA ALHAMBRA

Á SS. AA. RR.

LA SERMA. SRA. INFANTA D.^A LUISA FERNANDA

Y SU AUGUSTO ESPOSO

El Sermo. Sr. Duque de Montpensier

FOR.

LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE GRANADA

EN LA NOCHE DEL 24 DE JUNIO DE 1849.

DEDICADA

Á DICHA REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA

por

Don Augusto de Burgos.



GRANADA:

Imprenta de D. M. de Benavides, calle Nueva del Milagro, n.^{os} 5 y 7.

1849.



Del estivo solsticio era una noche,
Noche hermosa, templada; una de aquellas
En que apaga la luna su igneo coche
Por contemplar la luz de las estrellas.

Montados en magníficos corceles
De esos que solo en Bética se crían,
Por la rápida cuesta de Gomeles
Doce gallardos jóvenes subían.

Infanzones del siglo diez y nueve
Que ostentais de cien lustros los blasones
Bajo el peto de azul, de plata y nieve
Que encubre vuestros nobles corazones;

¿Por aquel rumbo y con tan presto paso,
Vais al moro á lanzar de algun baluarte,
O, en lo alto de una almena, vais acaso
A izar de Jesucristo el estandarte?

No; que esos son los títulos de gloria
Que cuentan vuestros cien antepasados;
Títulos que legaron á la historia
En mármoles y en bronces consignados.

¿Del bélico clarín tal vez se escucha
La inquietante señal; y apercibidos,
Por la patria y el rey, á recia lucha,
En busca vais de jefes aguerridos?

No; pues, en tanto que asolando á Europa
Va de la guerra el ominoso carro,
De pacífica gente alegre tropa
Pisa solo las márgenes del Darro.

Todo paz; todo gozo; todo zambra
Hoy en la bella Ilíberis respira,
Que á obsequiar en su alcázar de la Alhambra
A sus augustos huéspedes aspira.

Del jóven escuadrón marcha en el centro
Elegante y abierta carretela
Que, en modesta inicial, del que va dentro
Los nombres, no los títulos revela.

Por el bosque, en cuyo ámbito sombrío
Brillan en vasos un millón de luces,
Remolcando el carruaje van con brío
Cuatro soberbios potros andaluces.

Y de fresnos, de flores y de yedra
Trepan por el frondoso laberinto
Hasta la inmensa fábrica de piedra
Que dejó inacabada Carlos quinto.

¡Contraste singular! Por breve espacio
Separadas allí vense dos puertas,
Una que da del imperial palacio
Libre acceso á las bóvedas desiertas.

Otra que, exenta de artificio y lujo,
Conduce por un patio de arrayanes

Al mas suntuoso alcázar que produjo
El genio de opulentos musulmanes.

De esta mansion ante el umbral modesto
Detienen los corceles su carrera;
Y, estático, el sarao allí dispuesto
El regio personaje considera.

En vidrio de mil fúlgidos colores,
Por los muros la luz relampaguea;
Y, en variadas fantásticas labores,
Deslumbrando la vista, la recrea.

Y, del atrio en los frentes y costados,
Entre estrellas, se ven por cada banda,
Los dos ínclitos nombres adunados
Antonio Luis de Orleans, Luisa Fernanda.

Y, en el centro, flotantes luminarias
Juegos combinan de agua los mas bellos,
So líquido fanal en formas varias
Reflejando prismáticos destellos.

Y, en torno de los grupos de arrayanes
Que frescura balsámica respiran,
A sus bellas contando sus afanes,
Enamorados jóvenes suspiran.

Y, en medio de este ruido; en medio de esta
Atmósfera de luz y de armonía,
Aguardando á los héroes de la fiesta,
Cada cual estasiado se sentía.

Entran, por fin, los Príncipes. Un viva
Universal acoge su presencia,
Y absorta ve la regia comitiva
Toda aquella sin par magnificencia.



¿Dónde tal lujo amalgamado al arte,
Dó tal paciencia á ingenio tan profundo
Asociado se vió? En ninguna parte;
Que no hay mas que una Alhambra en todo el mundo.

Ni hay mas que una Maestranza de Granada
Capaz de improvisar tal maravilla;
Ni pudo empresa tal ser inspirada
Mas que por una Infanta de Castilla.

Por una Infanta, angélico resúmen
De majestad y de candor; dechado
De belleza y virtud; amparo y númen
De todo corazon necesitado.

«Alta y noble mision la que consiste
En enmendar los yerros del destino,
Enjugando las lágrimas del triste
Que por caso os encuentra en su camino.

«Grata mision, Señora, es por do quiera
Dejar reconocidos corazones,
Y de un pueblo que os ama y os venera
Obsequios recibir y bendiciones.

«Las nuestras acoged, Princesa augusta,
Y eternamente os acompañen ellas
A los muros de Cádiz la vetusta,
Y de Sevilla á las campiñas bellas.

«A vos, Duque, tambien, pleito homenaje
Ufanos tributamos este dia;
Y, al ver por vos honrado nuestro traje,
Rebosa en nuestros pechos la alegría.

«Si del Sena en la márgen turbulenta
Os fué el hado, Señor, tal vez esquivo,

Dejad, dejad que pase la tormenta;
Tras ella el sol fulgurará mas vivo.

«Y, entre tanto, al pensar que patria nueva
Os ofrece la hermosa Andalucía,
Aceptad este obsequio, con que os prueba
Que en teneros por huésped se gloria.»

Así dice á los ínclitos esposos
El que empuña el baston de la Maestranza;
Contesta el Duque en términos boadosos
Y dase la señal de abrir la danza.

Al mágico salon de embajadores
Con asiática pompa decorado,
Por medio de un tropel de espectadores,
Penetra el Duque con su esposa al lado.

¡Qué espectáculo, oh Dios, tan sorprendente
Sus ojos ven allí! Diez mil bujías
Lanzan de luz vivífico torrente
Que las salas inunda y las crujiás.

Encubre el pavimento rica alfombra
Mosaico de vellon, de gusto y lujo,
Que de matices variedad que asombra
Deja ver en su espléndido dibujo.

Y del muro de blanca filigrana
Ornan el pié purpúreos almohadones,
Y el techo con la nácar se engalana
Que incrusta sus vetustos artesones.

Y al baile, en esta y en las otras salas,
La bulliciosa juventud se apresta;
Y, del placer y el entusiasmo en alas,
Acude al llamamiento de la orquesta.

**Cristiano haren, donde su brillo ostenta,
Sin impúdica mezcla, la hermosura,
Profano eden do, entrando, experimenta
Cada sentido una especial dulzura,**

**Es aquella mansion. ¿Quién, no estar viendo
En ella todavía se imagina
Vestigios de un poder, cuyo estupendo
Orgullo acaso aceleró su ruina?**

**¿A quién no asombra ver las lises de oro
Revueltas con las armas de Castilla,
En el palacio mismo que alzó el moro,
Bajo el dosel que cobijó su silla?**

**Y ¿á quién que pare la atencion no estraña
Mirar por los escaños carmesies,
Damas, honor de la moderna España,
Mas bellas que odaliscas y que huries?**

**¿Quién á tal espectáculo no siente
Latir su pecho en halagüeño pasmo,
Y en medio á tanta y tan ilustre gente
No rebose en patriótico entusiasmo?**

**¿A quién no admira el Patio de Leones
Ver trasformado en tiendas de campaña,
Donde, harta ya de insulsos rigodones,
Bebe la juventud Rhin ó Champaña?**

**Y ¡oh mudanzas del tiempo! En el paraje,
Sobre la misma ensangrentada losa
Que de la ilustre raza abencerraje
Presenció la catástrofe espantosa,**

**Fulgente aparador, cual por encanto
Alzase agora ornado de infinita**

**Diversidad de viandas y de cuanto
Halaga el paladar del sibarita.**

**¿Qué dijeras, Boabdil, rey arrogante,
Si, de la tumba alzándote, pudieras
A tu Alhambra volver, y en este instante
Furtivamente allí te introdujeras?**

**Dijeras ¡ah! que todas tus sultanas
No valen una Infanta de Castilla,
Y, acaso libre de ilusiones vanas,
Doblegaras ante ella la rodilla.**

**Dijeras, ¡ah! que, aunque elegante y bella
Fué ya desde lo antiguo esa morada,
A fuerza de arte aún embellecella
Supieron los Maestranes de Granada.**

**Vieras, por sus magníficos pensiles,
Con bellas damas divagar mezclados
Caudillos del ejército, y ediles,
Títulos de Castilla y magistrados;**

**Y, entusiasmado, acaso esclamarías:
«De tanto timbre y mérito distinto
«Conjunto igual, en sus felices dias
«No vió jamás la Alhambra en su recinto.»**

**Vieras que cabe bajo el ferreo casco,
Mas que bajo el turbante, alma y denuedo,
Y que mas que el alfanje de Damasco
Resplandece la espada de Toledo.**

**Y de una jóven española Infanta
Vieras en torno al cuello alabastrino
Riqueza inmensa, superior á cuanta
Del Asia trajo á Europa Constantino.**

**Y al príncipe que en término extranjero
Nació, y es ya del español decoro,
Con la banda de Cárlos el tercero
Y el preciado collar del Toison de oro,**

**Vieras, Boabdil; y el gozo al ver tan puro,
La animacion al ver que por do quiera
Reina en esta mansion, tal vez mas duro
El tornar á la tumba te se hiciera.**

**Vieras el sol, en fin, que, de soslayo
Del monte hiriendo la nevada cresta,
De su naciente luz furtivo rayo
Por los salones á lanzar se apresta.**

**¡Y ese rayo del sol cuya presencia
No un mundo, mas mil mundos vivifica,
La alegre fiesta entristeció! ¿No esplica
Esto asaz su sin par magnificencia?**

Granada 4 de Julio de 1849.